

EN LAS FRONTERAS DE LA FENOMENOLOGIA: EL CREACIONISMO DE LEVINAS

INTRODUCCION

«Nuestra época no se define por el triunfo de la técnica por la técnica, como no se define por el arte por el arte, como no se define por el nihilismo. Es acción para un mundo que viene, superación de su época —superación de sí que requiere la epifanía del Otro—» (Lévinas).

Quizá en última instancia el núcleo del pensamiento de Lévinas sea un mensaje dramático y angustiado en favor de la supervivencia del hombre. El único medio para acabar con el rosario de genocidios debidos a la instauración del reinado de la violencia sobre la tierra es descubrir el carácter incomparable, irreductible y único de cada hombre. Cada sujeto cae irremisiblemente fuera de todo sistema, introduce un desorden en toda legalidad generalizadora y esta va destruyendo el sentido de la humanidad al reducir los hombres a piezas intercambiables dentro de un engranaje anónimo dominado por lo general. La lógica implacable de lo mismo anula, con su violencia hasta la muerte, todo rastro del otro y es necesario romper esa milenaria historia occidental, que es el reino absoluto de la ontología: «No se necesita nada menos para lo poco de humanidad que adorna la tierra, aunque sólo fuese humanidad de mera cortesía y de mero pulimiento de las costumbres»¹. En los márgenes de esa historia milenaria, en el ruido sordo y opaco de los millones de víctimas de la violencia triunfante, resuena el viejo mandamiento nunca acatado «No matarás», pero su voz ha sido silenciada en nombre de todos los intereses. En definitiva, quizá Lévinas no busca nada más y nada menos que un cambio total en las coordenadas para que la requisitoria del precepto mosaico pueda resonar hasta los confines del mundo y de la humanidad.

El camino del filósofo judío fue largo, fatigoso y erizado de obstáculos. Su requisitoria abarca íntegramente la filosofía occidental, toda la filosofía de raíz

1 E. Lévinas, *Autrement qu'être ou au-delà de l'essence* (La Haye, M. Nijhoff 1974). *De otro modo que ser, o más allá de la esencia* Tr. A. Pintor-Ramos (Salamanca, Sígueme 1987). Citaré con la sigla AE por la traducción española; aquí AE 266.